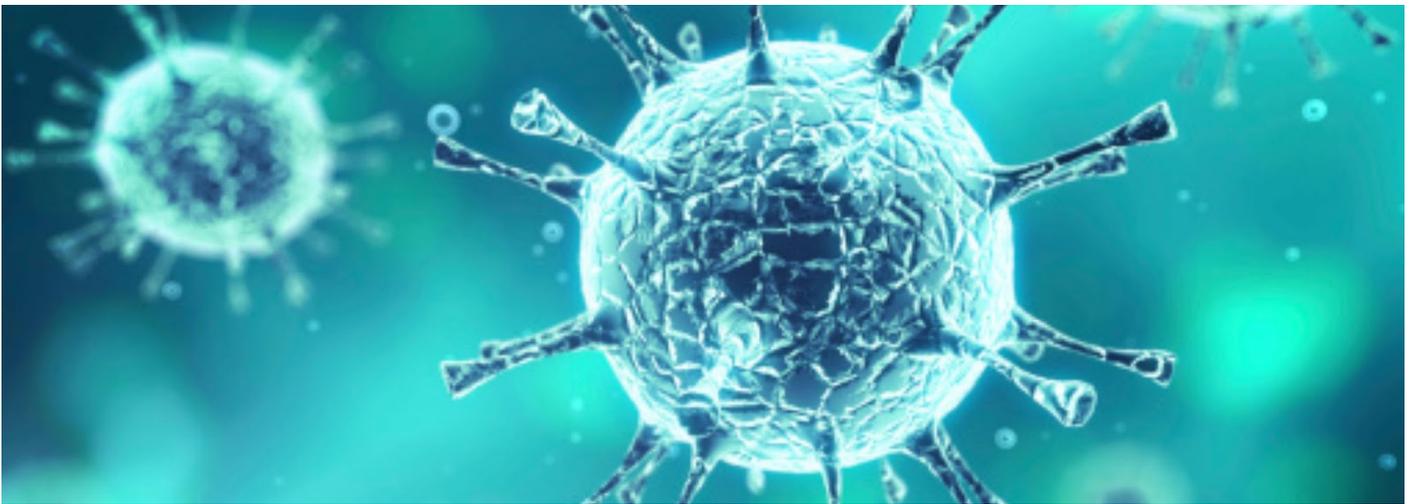


SALUD LABORAL

nº 423

¿Qué es el *enterovirus* y qué síntomas tiene?



El enterovirus D-68 es uno de los serotipos habitualmente asociado a infecciones respiratorias de gravedad variable. Durante los últimos años, varios países (EEUU, Canadá y países europeos) han detectado un aumento de este serotipo asociado con cuadros respiratorios graves y cuadros neurológicos. En Cataluña, varios hospitales han atendido recientemente pacientes con cuadros neurológicos agudos diferentes a los habituales, algunos de carácter más grave en población infantil, con detección de enterovirus en muestras respiratorias o fecales, en uno de los cuales se ha podido identificar el serotipo D-68. Sin embargo, la mayor parte de pacientes han presentado una evolución dentro de los parámetros esperados para este tipo de infecciones.

Aunque la experiencia clínica acumulada apoya que el riesgo de aparición de cuadros neurológicos graves producidos por enterovirus es bajo, es recomendable implementar una vigilancia reforzada a tenor de los casos detectados recientemente.

¿Qué es el enterovirus?

Es una familia de microorganismos comunes a la que pertenecen, por un lado, los virus de la polio (poliovirus) y otro centenar de serotipos que circulan especialmente en verano y otoño y suelen provocar infecciones respiratorias o gastrointestinales de carácter leve.

Síntomas

Habitualmente, los enterovirus son responsables de cuadros diversos, comunes en la población infantil, produciendo de forma frecuente una enfermedad febril inespecífica de carácter leve. Otras manifestaciones frecuentes incluyen: faringitis, estomatitis, exantema, síntomas gastrointestinales y meningitis aséptica. Habitualmente, la evolución de estas infecciones es leve, autolimitada y sin secuelas. En ocasiones, se ha observado la aparición de cuadros neurológicos más graves.



Diagnóstico

Los pediatras señalan que la detección del virus puede ser compleja, de ahí que se haya elaborado un protocolo especial para que los facultativos extremen la diagnosis. En estos casos, el enterovirus no se encuentra en el líquido cefalorraquídeo, donde solía localizarse, sino que se detecta a través de análisis en la faringe y las heces.

Los médicos deben prestar especial atención a las pequeñas alteraciones neurológicas que pueden acompañar a una simple fiebre. Síntomas de somnolencia, cansancio, trastornos del movimiento, patrones de respiración anómalos, dificultad para hablar o comer o temblores son característicos de infecciones por el enterovirus que provoca este brote.

Transmisión

Las infecciones por enterovirus tienen una distribución mundial. Se transmiten fundamentalmente por vía fecal-oral y respiratoria. Las personas con infecciones asintomáticas también pueden excretar el virus.

En el 90% de los casos, los enterovirus se encuentran en la faringe durante la primera semana después del inicio del cuadro clínico y en las heces hasta las dos semanas; en algunos casos estos periodos pueden ser más prolongados. Los virus pueden sobrevivir en superficies permitiendo así la transmisión por *fómites*. Un *fómite* puede trans-

mitir cualquier objeto o sustancia susceptible de llevar organismos infecciosos (como los gérmenes o parásitos) y, por tanto, transferir los mismos de un individuo original a otro. Un *fómite* puede ser cualquier cosa (como un paño o un fin de la fregona). Las células de la piel, la ropa, el cabello y ropa de cama son fuentes comunes de contaminación del hospital.

Tratamiento

No hay vacunas ni tratamientos efectivos, sólo atenuar la sintomatología que presentan los pacientes. En los casos detectados en Cataluña en este brote, el virus provoca una reacción inmunológica al paciente, así que los médicos administran anticuerpos para cortar esta respuesta inmunológica.

Medidas de prevención y control

Es de especial relevancia el mantenimiento de medidas higiénicas estrictas, con especial atención al lavado de manos y higiene de los niños y otras personas infectadas y sus convivientes.

- En el caso de pacientes hospitalizados, mantenimiento de estrictas medidas higiénicas por parte del personal sanitario y los familiares, restringiendo las visitas y manteniendo las precauciones para evitar la transmisión respiratoria y fecal-oral.
- Lavar frecuentemente las manos con agua y jabón o soluciones alcohólicas, especialmente después de ir al baño y cambiar pañales.
- Evitar contacto estrecho con personas infectadas.
- Evitar la transmisión respiratoria cubriéndose al toser o estornudar con un pañuelo desechable o la parte interna del codo, no con las manos.
- Limpiar y desinfectar frecuentemente las superficies que puedan haber sido contaminadas.
- Permanecer en casa durante la enfermedad y evitar que los niños enfermos asistan a la escuela.

Fuente: Generalitat de Catalunya. Departamento de Salud

Imma Badia Camprubí
Secretaria de Salut Laboral
FEUSO

